



Piedra, hierro y papel. Trayectoria histórica de la villa de Lesaka

ZABALZA SEGUÍN, Ana (dir.); ESPARZA URROZ, José María; ETXEGARAI ANDUEZA, José Luis; TELLETXEA ETXEPARE, Egoitz

Lesaka: Ayuntamiento de Lesaka/Lesakako Udala, 2017, 436 pp.

Piedra, hierro y papel. Trayectoria histórica de la villa de Lesaka es una obra que se publica gracias al convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Lesaka y la Sociedad de Estudios Vascos / Eusko Ikaskuntza, en la que se recogen quinientos años de historia de la villa. Lesaka ha sido una localidad que ha recibido atención por parte de varios investigadores locales, pero también académicos –entre los que destaca Julio Caro Baroja– debido a su rico patrimonio cultural. Con este libro se ha pretendido ofrecer una recopilación de lo que se conocía, pero también se han aportado datos nuevos que acentúan el valioso legado de patrimonio civil y religioso.

El primer capítulo, redactado por José Luis Etxegarai Andueza, es una miscelánea de la historia de la villa en la que se recogen distintas fuentes primarias y las aportaciones bibliográficas, principalmente de Juan Carlos Jiménez de Aberásturi y Julio Caro Baroja. El autor nos presenta el devenir histórico de la villa desde sus orígenes hasta la actualidad, privilegios, vida municipal y evolución demográfica. Incluye en el apéndice las Ordenanzas de 1423 y las de 1890. También dedica un apartado a la fiesta de San Fermín con sus tradiciones y ritos. Pero quizá la aportación más original de este investigador sea el análisis de la actividad siderometalúrgica y su compleja trayectoria y numerosas disputas en torno a la importante factoría a lo largo del siglo XX.

El segundo capítulo está dedicado a Lesaka en la Edad Moderna y ha corrido a cargo de Ana Zabalza Seguí, directora del libro. En este capítulo se han tratado cuestiones como la participación de la villa en las Cortes de Navarra o la Valoración general de bienes que se llevó a cabo en todo el reino en 1607. Gracias a esta última información la autora ha podido realizar un estudio de la propiedad y alfabetización en la villa. Asimismo, ha estudiado tres importantes linajes para conocer sus trayectorias familiares, sociales y económicas, también unidas al patrimonio de la localidad. El antiguo linaje de los Zabaleta –poseedor de la torre del mismo nombre, presente en las luchas banderizas antes de la configuración de las villas– no sobrevive a la incorporación a Castilla y por circunstancias biológicas el título pasará a una rama colateral que no residirá en Lesaka. La familia Marichalar seguirá una trayectoria bien distinta a la anterior. En ella primó el servicio al rey en la administración, tanto en la Península como en Indias, ocupando importantes puestos. El cambio dinástico y otras circunstancias obligaron a que dejaran el solar nativo de Lesaka. Finalmente, la autora presenta a una familia menos conocida, pero gracias a la cual –en especial a la trayectoria en Guatemala de uno de sus miembros, Juan de Barreneche– la parroquia disfrutó de un importantísimo legado que sufragó el retablo y las imágenes, algunas de ellas realizadas por el mejor escultor del momento en Madrid, Luis Salvador Carmona.

El tercer capítulo, cuyo autor es José María Ezparza Urroz, se centra en el patrimonio civil, urbanismo, torres, casas y caseríos, desde la época bajomedieval hasta la contemporánea. Lesaka es rica en palacios, torres y casa solariegas. Esto, en parte, se debe a que era frecuente que los hijos que salían de casa, debido al sistema del heredero único, ayudasen con sus aportaciones económicas al enriquecimiento y mantenimiento del solar familiar. Resulta ciertamente interesante el catálogo de fotografías que incluye.

El último capítulo está dedicado al patrimonio religioso y ha sido realizado por Egoitz Telletxea Etxepare. Su interés se ha centrado especialmente en la parroquia de San Martín de Tours con su riquísimo conjunto escultórico, pintura y orfebrería. Tampoco ha olvidado otros espacios de devoción diseminados por la villa como el desaparecido convento de carmelitas de Nuestra Señora de los Dolores, además de ermitas, cruces y el cementerio. Se trata de un extenso capítulo en el que se recogen de un modo muy completo los estudios anteriores, pero también se incluyen nuevos datos procedentes de la investigación archivística.

La edición del libro, que suma 436 páginas, está muy cuidada. Las fotografías que se incluyen son muy interesantes, aunque son de calidad desigual. Destacan especialmente las procedentes del Archivo Real y General de Navarra. Se está preparando la segunda edición del libro y confiamos en que se puedan sustituir las pocas que no cuentan con tan buena resolución. Este libro ha sido un ambicioso proyecto y el resultado, gracias a las dos instituciones mencionadas y a los autores que han intervenido, es más que satisfactorio.

Naiara Ardanaz-Iñarga
Etniker Navarra